

LOS PASOS DEL ECOSISTEMA DE INNOVACIÓN PARA SUMAR COMPETITIVIDAD A LA INDUSTRIA CHILENA



La apuesta por innovar a nivel país se ha fortalecido en los últimos años, de la mano de actores públicos y privados que buscan impulsar soluciones tecnológicas adaptadas a la realidad local para diversas áreas. Promover una economía más digital y basada en el conocimiento es el objetivo final. **POR ANDREA CAMPILAY**

En un escenario económico desafiante, la innovación se ha posicionado como una ventaja competitiva que también genera riqueza y eleva el nivel de vida de los países que potencian su desarrollo.

En Chile, el ecosistema de innovación "se ha fortalecido mucho en los últimos años", asegura la gerente de Start-Up Chile, Javiera Araneda, quien destaca entre los principales actores que lo componen a la Corporación de Fomento de la Producción (Corfo), universidades, centros tecnológicos, aceleradoras e incubadoras y fondos de capital de riesgo. En ese sentido, valora la creación de la aceleradora pública, que busca atraer y apoyar emprendimientos de base tecnológica de distintos países para que desarrollen sus negocios desde Chile para el mundo.

"Las universidades y centros reúnen la mayor parte de la capacidad de I+D, especialmente en regiones como la Metropolitana, Valparaíso y Biobío, lo cual refleja cierta

centralización de recursos y capacidades", complementa la gerente de Innovación de Corfo, Jocelyn Olivari, y hace énfasis en que estos actores son clave no solo para la investigación, sino también para la formación de capital humano especializado. Asimismo, destaca que proyectos innovadores en sectores como tecnología, biotecnología, energías renovables y minería avanzada, permiten ampliar la matriz productiva del país, haciéndolo menos vulnerable a las fluctuaciones del mercado de los commodities e incrementando su competitividad.

Ejemplos de avance

Identificar el nivel de innovación de las empresas y orquestar las soluciones, es parte de la labor del Centro de Innovación UC Anacleto Angelini, afirma su director ejecutivo, Ramón Molina. Actualmente están trabajando en el desarrollo de una herramienta para medir las capacidades de detección de tendencias del futuro, a lo que

añade su foco en las industrias donde la inteligencia artificial, la biotecnología y el cambio climático tendrán un impacto significativo.

"La industria creativa y cultural es una de las que nos interesa desarrollar, y ahí debe haber un cambio cultural", precisa. De igual manera, están enfocados en hacer realidad la industria del hidrógeno verde en Mejillones, buscando generar un ordenamiento territorial para contar con infraestructura crítica compartida.

En el ámbito de la electrónica, destacan las iniciativas del Centro Avanzado de Ingeniería Eléctrica y Electrónica (AC3E) de la Universidad Técnica Federico Santa María, cuyo foco es "habilitar capacidades, que no existen o no existían en el país (...), las que se transfieren a la sociedad e industria través de productos, servicios y tecnologías", explica su director, el Dr. Héctor Ramírez, quien destaca a modo de ejemplo iniciativas como Prognostics -un sistema de pronóstico de fallas basado en el monitoreo de datos-, proyectos vinculados con sistemas de cargas de baterías para electromovilidad y otros con impacto social en el campo de la medicina.

Proyectos de este tipo contribuyen "a la actividad económica del país, ya que

las empresas ya no tienen que buscar estas capacidades y servicios en el extranjero", explica Ramírez, haciendo énfasis en que contar con soluciones adaptadas a la realidad local también genera oportunidades más eficientes para resolver los problemas locales.

Una apreciación con la que coincide Ángel Morales, director ejecutivo en UDD Ventures, la aceleradora por donde han pasado empresas tecnológicas como Autofact -dedicada a entregar información online de un auto usado antes de comprarlo- o Farmalooop, que levantó del orden de \$600 millones desde la plataforma de crowdfunding Broota.

"El que se incorporen más startups como Autofag a la economía chilena complejiza la matriz productiva en el sentido de que genera más conocimiento específico (...), produce conocimiento empaquetado en tecnología y genera una contribución al PIB importante, no proveniente solo de rentas o de explotación de fuentes o recursos naturales, sino también proveniente del conocimiento", destaca Morales.

Finalmente, el gerente de la Incubadora de Negocios Chrysalis PUCV, Cristhian Aldayuz, destaca su rol en impulsar la sustentabilidad en el proceso creativo y operacional de las startups mediante "servicios corporativos para activar la cultura emprendedora e innovación abierta, diseñando y ejecutando convocatorias, programas de formación y soluciones personalizadas para organizaciones". Actualmente cuentan con emprendimientos incubados para la industria médica, alimentación y educación, entre otros.

10%

AUMENTÓ LA CANTIDAD DE PERSONAS DEDICADAS A LA INVESTIGACIÓN Y DESARROLLO EN 2022, SEGÚN LA ÚLTIMA ENCUESTA DE GASTO Y PERSONAL EN I+D.